



CÉSAR FUENTES

Director de la Maestría en  
Gestión Pública de ESAN

# El falso dilema del modelo peruano

manera explícita, la búsqueda de equidad.

El gran debate entre una economía de modelo liberal y una social de mercado es que avanzamos en equidad, pero sacrificamos eficiencia, o viceversa. Cuando optamos por la eficiencia, el problema es la sostenibilidad social. Hay un punto intermedio a lograr para que todo fluya, sobre todo en los sectores en los que el Estado tiene una participación relevante, como salud y educación.

Podemos mejorar nuestra performance. Hay dos pilares fundamentales en los últimos 25 años: una política monetaria muy responsable y una política fiscal bastante conservadora. Sin embargo, existe espacio y, sobre todo, necesidad de mejorar la productividad mediante la innovación y la calidad educativa, principalmente.

Es paradójico, pero quizás somos víctimas del éxito

macroeconómico, cuya estabilidad es una condición necesaria, pero no suficiente, para lograr una exitosa economía de mercado.

**“Existe espacio y, sobre todo, necesidad de mejorar la productividad mediante la innovación y la calidad educativa, principalmente”.**

Es importante desarrollar equidad en oportunidad, más allá del nivel de ingresos de cada quien. En la educación y la salud, este aspecto es claro: si son de calidad, niños de padres con ingresos económicos mayores y menores tendrán las mismas oportunidades de crecimiento. Esta ecuación entre equidad y eficiencia siempre estará en tensión porque,

lógicamente, si quiero mayor equidad, impulsaré una cobertura universal. Si prefiero eficiencia, esa cobertura no será adecuada y representará un mayor gasto, sin mejorar la calidad de los servicios.

Tenemos una visión de Estado donde lo más importante es controlar el gasto. Hay que ser más ambiciosos. Primero, debemos determinar qué productos o servicios hemos generado para la pobreza. Segundo, hay que averiguar el impacto que tienen en el ciudadano (mejores ingresos, mejores zonas de transporte, mejor salud, etcétera). Por ahí tenemos que avanzar. Lo importante es la naturaleza del gasto y el impacto que tiene en ingresos y en la calidad de vida del ciudadano.



**Opine:**  
gestion2@diariogestion.com.pe